

Una nueva dotación de fuerza física, mental y espiritual

Todos los que consagran cuerpo, alma y espíritu al servicio de Dios, estarán recibiendo constantemente una nueva dotación de fuerza física, mental y espiritual. Las inagotables provisiones del cielo están a su disposición. Cristo les da el aliento de su propio espíritu, la vida de su propia vida. El Espíritu Santo pone sus más elevadas energías por obra en el corazón y la mente.

Obreros Evangélicos. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997, p. 530.2 (Sección XII: Palabras Finales. Capítulo: La Recompensa del Servicio, párrafo 5).